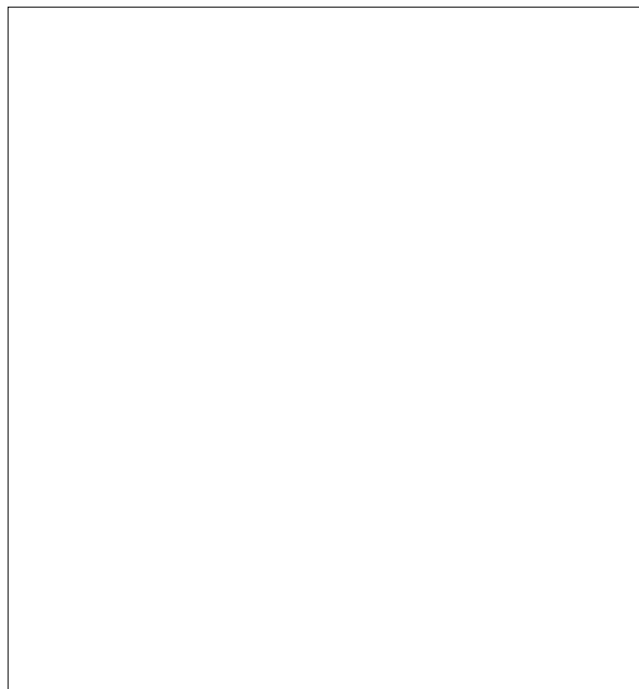


Una pequeña sala de conciertos en Järvenpää



El deseo de transformar el viejo granero de la granja Kallio-Kunikala en Järvenpää, de principios de siglo, tenía como objetivo dotar de la necesaria ampliación a la Academia Sibelius para que grupos de estudiantes y orquestas pudieran ensayar, recibir clases o danzar. La sala debería servir también como local de grabación y de investigaciones electroacústicas.

El local fué así convertido en una gran estancia que permitiera todo ese complejo programa: un extremo alojaría la sala de grabación y el otro sería una biblioteca. La zona de debajo de la escalera y el pesebre se emplearían como recibidores mientras la lechería se transformaría en sauna



y baños para los alumnos.

Más que acudir a soluciones sofisticadas se buscó una solución robusta con hincapié en la elección de materiales. En el hall de entrada se colocaron paneles de pino, contrachapado y tableros de yeso forrado con chapa de abedul. El revestimiento interior de paredes y techos se resolvió con paneles de pino y tableros acústicos de chapa de abedul perforada.

Se incorporaron pliegues acústicos, materiales de corrección sonora y el aire acondicionado en el interior de los muros para no tener interferencias acústicas.

El pavimento es una combinación de abedul y cerezo. Entre los rastreles decorativos del pavimento se alojan las canalizaciones eléctricas.

Las particiones acústicas móviles están revestidas por una cara con chapa de madera y por una celdilla o trillaje elástico la otra.

Los colores y materiales se han escogido de acuerdo a la peculiar atmósfera del edificio. Los materiales preexistentes fueron tratados y pintados, utilizando técnicas antiguas, mientras que para los nuevos componentes se han empleado materiales contemporáneos.